

Andre Delmas (1908-1999)

Hay temas o personajes que por su calidad resulta muy difícil escribir sobre ellos y este es el caso de Andre Delmas.

Nació en Montpellier el 1º de setiembre de 1910; en una heráldica familia. De entre ellos, su tío Jean Delmas fue Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de Montpellier y miembro de la Academia; con él escribió su primer libro: «Vías y Centros Nerviosos» cuyos nombres aparecieron juntos hasta la séptima edición. Francois Delmas, Alcalde de Montpellier, asistió al homenaje del 23 de febrero de 1973 donde le entregaron la medalla, con motivo de su ingreso a la Academia de Medicina. Andre Delmas falleció en París el 2 de octubre de 1999, después de una vida plena de valores.

Su carrera universitaria comenzó en su ciudad natal, en 1931; fue, sucesivamente, externo e interno y al mismo tiempo ayudante, «*prosecteur*» de Anatomía y en fin, Jefe de Clínica. Llegó a París en 1938 en donde entonces brillaba Henri Rouvière. Fue admitido como Agregado y en el concurso de 1946 ocupó el primer puesto para Agregación de Anatomía de la antigua Facultad de Medicina, que por entonces era la única facultad de la Ciudad Luz.

Así, fue Jefe de Trabajos Prácticos y Maestro de Conferencias, hasta 1950, Profesor sin cátedra desde 1954 y en fin, Profesor de la Cátedra de Anatomía, en la Facultad de Medicina en París, desde 1960. Ese mismo año, Director del Laboratorio de Anatomía de la Nueva Facultad de Saints-Peres y desde 1970 Director de la Unidad de Enseñanza e Investigación de la Biomédica de Saints-Peres.

Sus artículos sobrepasan los 300; de ellos señalaremos su segunda publicación que marca el comienzo de su orientación a la Neuroanatomía: «Apuntes sobre el simpático vascular del miembro inferior» en 1931. Cuando llega a París, ya había publicado 20 trabajos sobre Anatomía y de



ellos cinco correspondían a la neuroanatomía.

Entre sus investigaciones quizás los más originales son sus estudios sobre más de 250 columnas vertebrales del hombre, en todas sus etapas del desarrollo y de casi todos los mamíferos; estas investigaciones le permitieron el desarrollo de los temas de «La adquisición de la actitud erecta» y de los «Procesos de la hominización».

Pero son, sin duda, sus investigaciones neuroanatómicas, las más trascendentes; así, en la embriología experimentó sobre el origen y desarrollo del sistema simpático y sobre las malformaciones encefálicas y sensoriales por carencias vitamínicas; sus investigaciones sobre la circulación venosa llenaron un vacío y en fin, la topometría craneo-encefálica, que marca un nuevo hito en la Neuroanatomía.

De sus libros mencionaremos: «Vías y Centros Nerviosos» que al comienzo lo escribió con Jean Delmas, hasta la 7ma edición; después solo en las ediciones que continuarán hasta la 9ª de 1974. Su trascendencia se marca por las reimpresiones, hasta la actualidad.

«El hombre frente a la hominización» es un fascículo publicado en 1972. En él trata de responder a las principales interrogantes de la ontogía pues si bien «el pasado del hombre comienza en una estructura molecular, perdida en los siglos», «su presente nos toca a todos los instantes de nuestra vida». Así el proceso de la hominización no sólo es un acontecimiento biológico, sino que se desarrolla en cada uno de nosotros, en relación al «si» para «si» y al «sí» para los demás, como plantea la filosofía existencial.

Otra de sus obras muy difundida es la «Anatomía Humana» «La anatomía –escribe– no ha acabado de instruirnos sobre nosotros mismos» y en el porvenir de la anatomía se plantea la Anatomía Quirúrgica, la Anatomía Funcional y la Neuroanatomía.

Mencionaremos aquí la «Anatomía Humana» de H. Rouviere y A. Delmas, en tres tomos, en cuya decimotercera edición de 1991 nos muestra el camino de esta ciencia para el siglo XXI. Junto a ella, el Atlas, primero de H. Rouviere, después con A. Delmas y en fin, la quinta revisión por V. Delmas, uno de los hijos del Profesor A. Delmas.

En «El Lóbulo o Complejo Temporal» de 1955 en la colección «Las grandes actividades de lóbulo temporal» dirigido por Th. Alajouanine, señala con finura como «el izquierdo es más voluminoso que el derecho y que su longitud es menor en la mujer». El lóbulo temporal existe —escribeporque el mesencéfalo se ha atrofiado y el neo pallium se ha desarrollado. Es una neuroanatomía dirigida a la nueva especialidad: la Neuropsicología.

En fin, su obra premonitoria para la imagenología: «Topometría cráneoencefálica en el hombre», con B. Pertuiset. En la introducción señala que en ella se aprecian los puntos de reparo para el neurólogo, el neurocirujano y el radiólogo.

Numerosas sociedades científicas lo recibieron, desde la «Association des Anatomistes» en los comienzos de su carrera en Montpellier en 1933; pasando por la «Société Anatomique de Paris» hasta la secretaría general de la «Federación Internacional de la Asociación de Anatomistas» y la Presidencia de la «Academia Nacional de Medicina de París».

Fue también «Doctor Honoris Causa» de la Universidad de Lodz en Polonia y de Atenas, en Grecia. Fue Miembro de la Academia de Medicina de Bélgica, de Brasil y «Miembro Honorario» de la entonces «Sociedad Peruana de Neurología, Neurocirugía y Medicina Legal del Perú»

Su obra científica ha sido coronada con numerosos premios y distinciones como el «Premio Fontaine» de la Facultad de Medicina de Montpellier, en 1939. Los premios «Buisson» de la ciudad de Montpellier y «Laignel Lavastine», de la Facultad de Medicina de París, en 1939. El «Premio Mege» de la Academia de Medicina en 1943 y último, el «Premio Dagnan Bouveret», de la Academia de Ciencias, en 1949, por el conjunto de sus trabajos sobre el Sistema Nervioso Central.

Además recibió la «Cruz de Guerra» 1939-1945 y fue Caballero de la «Legión de Honor» desde 1955; la misma orden le otorgó la cruz de oficial, en 1976.

Esta brillante carrera científica y Universitaria se desarrolló en una personalidad extraordinaria, en la más auténtica acepción, pues Andre Delmas inspiró en sus alumnos de Francia y del mundo entero la admiración, el reconocimiento, la estima, la simpatía y la afección, no sólo a su persona sino a Francia. Como maestro sabía el mágico secreto de hacer fácil todo lo que es difícil.

Lo que pocos sabes es que Delmas no sólo fue un gran científico sino, además, un gran artista. Perspicaz observador de formas y colores, fue la pintura la otra cara de su medalla. En sus lecciones, el lápiz que dibujaba traducía en la belleza del esquema su imaginación alerta, su cultura y su arte. Estas extraordinarias cualidades se han perennizado en sus dibujos anatómicos, en los que se confunden las formas tradicionales con los detalles de su notable cultura científica y la belleza en los trazos.

Esta unión entre la ciencia y el arte aparece en todas sus obras como en las preparaciones para la «topometría cráneoencefálica» como Pertuiset, o en «oído interno», con Eryes o el «Tronco Cerebral», con el que esto escribe. Formas anatómicas esculturales de aspecto subrealista que se exhiben en el museo de Orfila-Rouviere-Delmas, de París.

Delmas vino al Perú por primera vez en abril de 1957. Dictó una conferencia en el aula magna de «San Fernando» sobre las llaves para la Neuroanatomía». Dibujó los tres primeros esquemas que figuran en su libro, «Vías y Centros Nerviosos»; dibujos de un solo trazo y a colores que iban apareciendo mientras con su voz lenta y afectuosa, explicaba en un francés que no necesitaba traducción.

Volvió con el Profesor Castaigne, con una numerosa Delegación, para las Jornadas Médicas Franco-Peruanas. Entonces se ocupó del lóbulo temporal y «sobre el proceso de la hominización».

En fin, recibió siempre con afecto a los peruanos que lo visitaron en su laboratorio y fueron sus alumnos entre otros, los Profesores A. Cáceres, L. Trelles y el que suscribe.

Pero la relación de Delmas con el Perú continúa con su hijo Vincent Delmas quien nos ha visitado en dos oportunidades, en 1998 y en 1999. Con él se continúan los lazos entre Francia y el Perú, que comenzó a anudar Andre Delmas hace más de medio siglo.

J.M. CUBA